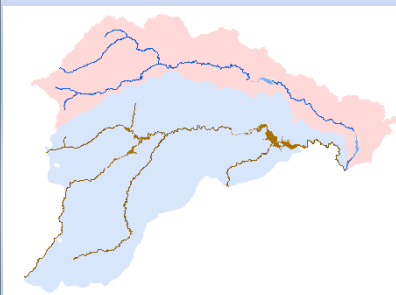


Estudio hidrobiológico de los ríos de la cuenca del Segura en la provincia de Albacete

El **Plan de Gestión de la trucha común en Castilla-La Mancha** tiene como objetivo principal garantizar la conservación de las poblaciones salvajes y nativas de la especie en la región, estableciendo un modelo de gestión de la pesca deportiva compatible con dicha conservación.



Los **Estudios Hidrobiológicos** trabajan a una escala detallada y recopilan información minuciosa, de manera que sus resultados permitan una toma de decisiones más fundamentada acerca de los modelos de gestión a aplicar en cada tramo de cada curso de agua donde se realizan.



Evaluación del régimen ecológico de caudales:

El río Taibilla presenta grandes problemas de incumplimiento del régimen de caudales, tanto en tramos aguas arriba del embalse, donde la actividad agrícola y el manejo del caudal mínimo es muy elevado, como aguas abajo del embalse y la toma de la Mancomunidad de los Canales del Taibilla.

Los caudales medios mensuales reales en tramos regulados de ambas subcuencas presentan fluctuaciones muy elevadas. Existe un elevado cambio de los regímenes naturales en los tramos regulados en las partes más bajas o aguas abajo de los tramos trucheros, no afectando a estaciones con poblaciones trucheras, aunque, las poblaciones de ciprinidos si sufrirán alteraciones.

RESULTADOS

Vertidos:

Respecto a los vertidos puntuales, actividades y vertidos agrícolas detectados en los recorridos del Segura, no se detectaron en tramos trucheros con poblaciones evaluadas. Mayores presiones de poblaciones en tramos trucheros del río Mundo.

Regulación de caudales:

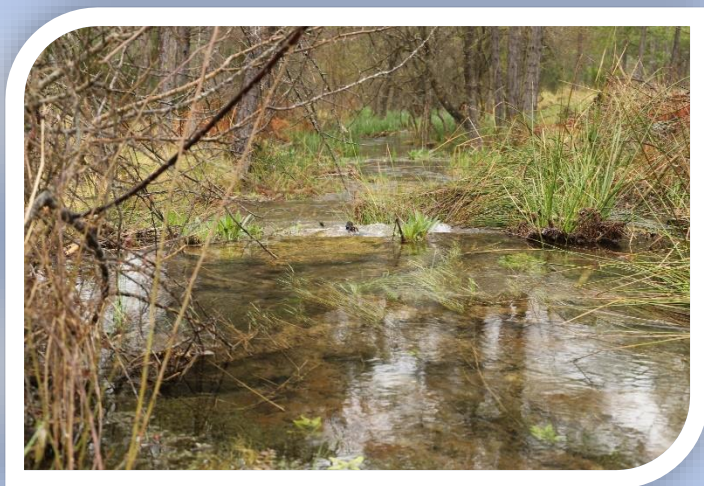
La continuidad de la subcuenca se encuentra en grandes rasgos manejada por embalses y azudes.

Obstáculos:

Con una elevada segmentación y dificultad para ser franqueada (75 % en la subcuenca del Segura y 70% en la del Mundo), lo cual de cara a la especie puede generar diferentes subpoblaciones o incluso poblaciones.

Alteraciones de la vegetación ribereña

Están afectadas en un 52 % de los tramos en la subcuenca del Segura y en un 80% en la del Mundo.



Resultados del inventario

La estructura de edades detectada en los muestreos de la mayoría de las poblaciones es bastante parecida, con representación de las clases de edad 0+, 1+, 2+ hasta 3+. En general existe una fuerte reducción de las cohortes mayores a 3+ en la cuenca, lo cual puede causar problemas para el reclutamiento en sucesivos años.

En la subcuenca del Segura se han detectado 19 áreas de frezaderos, con un total de 49 frezaderos distribuidos en 11

kms de río. En la Cuenca del Mundo se han detectado 31 áreas de frezaderos, con un total de 67 frezaderos distribuidos en 13 kms de río. De manera general, también se detectó una baja actividad en toda la subcuenca.

Las estaciones con menor rango de reclutamiento son aquellas que se encuentran en tramos regulados del Segura.

En general, las poblaciones estudiadas se encuentran por debajo de la capacidad de carga del medio.

La densidad de trucha común en la cuenca del Mundo presenta unos valores medios, exceptuando las zonas altas en la subcuenca con mayor densidad.

PLANIFICACIÓN

Los **objetivos generales** que deben llevarse a cabo tras el estudio y caracterización de las poblaciones de truchas son:

1. Asegurar el mantenimiento de la abundancia absoluta de trucha común en cada subpoblación.
2. Asegurar la existencia de una distribución por estructura de edades de acuerdo con los factores limitantes existentes en la actualidad que no puedan eliminarse.
3. Facilitar la migración de las truchas en periodo de freza a lugares idóneos en aquellos pasos que debido a reducción de caudales el ascenso esté bloqueado.
4. Evaluar si las figuras de protección actuales son adecuadas para el mantenimiento de la población.
5. Determinar si la clasificación de alta y baja montaña cumple los requisitos iniciales.



Entre las principales propuestas de gestión:

Se recogen actuaciones y propuestas para mantener las poblaciones de trucha común en cada una de las 12 masas de agua de la subcuenca del Segura que han podido ser evaluadas, así como en 15 de las 19 masas de agua de la subcuenca del río Mundo donde se consideran necesarias.

